ALGUNAS CONCLUSIONES EN SINCRONICIDAD

Ponencia para el Segundo Congreso Junguiano latinoamericano Por. Horacio Ejilevich Grimaldi.

Presidente de la FundaciÛn C.G.Jung de PsicologÌa AnalÌtica de la Rep[·]blica Argentina.

Eugene Pascal, en su libro ì Jung para la vida cotidiana ì, Ed. Obelisco 1998, refiere una particular anÈcdota, que le sucediÛ al cinÛlogo e Ìntimo amigo de Jung, Richard Wilheim. Cuenta Wilheim que, estando en China, se encontraba entonces en un pequeÒo pueblo que agonizaba de hambre, pues la sequÌa no permitÌa que lo sembrado creciese y con ello la poblaciÛn se alimentase.

Toda esa pequeÒa comarca era desesperaciÛn y pesimismo acerca de su err·tico futuro.

Entonces los sabios del pueblo decidieron convocar al - hacedor de lluvia -.

Wilheim nunca habla oldo hablar de una profesiûn de este nombre y estaba impaciente por ver que sucederla.

iAlgunos dÌas mas tarde el - hacedor de lluvias - llegÛ en un carruaje tirado por caballos. Era un viejecito bajito y arrugado de apariencia bastante ordinaria. Wilheim le oyÛ preguntar por una cabaÒa privada apartada del pueblo, donde pudiera permanecer sin que nadie le estorbara. DespuÈs pidiÛ el suficiente alimento para, por lo menos unos tres o cuatro dÌas.

En la maòana del cuarto dìa, los habitantes del pueblo se despertaron con un fuerte chaparrûn de lluvia, al que siguiû incluso una dÈbil nevada, un fenûmeno totalmente anormal para aquel perìodo del aòo.

El amigo de Jung estaba positivamente desconcertado y corriÛ a hablar con el viejo ìhacedor de lluviaî, quien habla salido de su cabaÒa y se estaba preparando para su viaje de vuelta a su provincia.

ø Hizo Ud. llover?, Le preguntÛ Wilheim.

El viejo caballero negû, que Èl lo hubiese hecho. Wilheim insistiÛ en que habla habido una tremenda sequla hasta que llegÛ el ì hacedor de lluvia ì, despuÈs de lo cual empezû a llover e incluso a nevar.

El viejo hombre explicÛ entonces que en la regiÛn de donde Èl venÌa todo era como debÌa ser: llueve en el momento apropiado y hace sol cuando este es necesario, ya que la gente que vive allì est· en armonÌa con ellos mismos.

Pero remarcÛ que eso no era lo que habÌa encontrado en el pueblo que ahora visitaba.

La gente estaba lejos de la armonla con el Tao- conexiûn divina- e incluso, fuera de sintonla con ellos mismos.

AsegurÛ que, apenas llegar, fue inmediatamente contaminado con la baja conciencia de los habitantes del pueblo que le habÌan traÌdo, de modo que se vio absolutamente forzado a permanecer solo por completo hasta que la armonÌa entre el y el Tao fuese restablecida. Entonces, !Naturalmente tenÌa que llover°î.

A esta conexiÛn entre el ì hacedor de lluvia î y la lluvia en si, con mas todos los elementos que pudiÈramos extractar de esta anÈcdota, Jung los denomina ì Eventos sincronÌsticos î.

En realidad, salta a la vista que tras una aparente a - causalidad, lo que se deriva realmente es la lÛgica - causal, si bien un pensamiento lÛgico - causal que desborda los lÌmites del mismo, entrando en la esfera de la subvariable intuitiva.(de acuerdo a la tipologÌa psicolÛgica junguiana)

Ahora bien, una propuesta original, me lleva a nuevas hipÛtesis acerca de la Sincronicidad:

Planteado Èsta en forma de teorema serla el siguiente:

HipÛtesis:

- A) Los eventos sincronÌsticos tienen la tendencia a formar una concatenaciÛn a-causal y a-temporal, a diferencia de los meramente sincronismos, que como se vio, coinciden en tiempo y espacio. (como trozos de hologramas)
- B) Los eventos sincronÌsticos y en consecuencia la Sincronicidad en si misma, se determinan por el arquetipo o los arquetipos actuantes en el plano psicoide, que en la pr·ctica no serla otra cosa que el ì unus mundiî Presocr·tico. (son en realidad, nexos vinculantes)
- C) El arquetipo es incognoscible (racionalmente hablando) por pertenecer a la polaridad mas oculta del inconsciente (el Colectivo), por lo cual necesariamente se debe expresar en capas psÌquicas m·s superficiales bajo la forma de producto simbÛlico.
- D) Siendo las premisas A, B y C, en un todo constitutivo convalidadas desde los planteos de la Psicologla Analltica y campos tan heterodoxos como la Flsica, la Astrologla, la Qulmica, Las Matem·ticas y la Biologla, por citar solo unos pocos, por que no pensar que:
- El o los arquetipos psicoides actuantes en una cadena de eventos sincronÌsticos determinada, no se expresarÌan simbÛlicamente tambiÈn en una forma determinada que indicarÌa su ì pertenencia hologr·fica ì a cierto

evento sincronÌstico particular?

El enunciado precedente, permitirla considerar determinados slmbolos como significantes concretos de la concatenaciún de una y solo una cadena de eventos sincronlsticos, constituyendose de esta forma en lo que denominare seòal o presagio, esta ltima palabra considerada en su acepciún latina i portendo i, es decir: anunciar, pronosticar, por extensiún i que porta i (trae algo) o si se quiere que i aporta i.

En sìntesis, estos sìmbolos abrirìan la puerta (porta / ae) a la comprensiûn y la prognosis de determinado evento sincronìstico. Esto, es aquello que probablemente Jung conociû pero no dijo porque seg n sus propias palabras

ì PondrÌa en graves apuros a la Ciencia ì.

Por lo dem·s, es necesario ser tremendamente prudente en el proceso de decodificar los presagios simbÛlicos, por cuanto este proceso toca de lleno en el tenue velo que separa el pensamiento organizado del delirio sistematizado, de hecho para entender lo escrito precedentemente es necesario haber experienciado los que Karl Friedrich Weld enuncia en su poema:

ì EntrÈ al mundo de los vivos como se entrarÌa al sueÒo de un loco.

Los que me toman por vivo duermen profundamente, los otros comprenden mi delirio...î

En otras palabras es necesario para de - codificar estos sìmbolos Èl haber sido ì tocado ì por las alas de la locura y de la muerte, como se manifiesta en un c'mulo de culturas denominadas primitivas, en referencia al Cham·n, al Psicopompos, al Terapeuta, o simplemente al hechicero al augur y al sanador herido.

AsÌ pues, hecha la advertencia de que la ì terra incognita ì est· plagada de peligros, adentrÈmonos en ella.

Como forma de ejemplificar los enunciados propuestos, recurrirÈ, tal vez por 'nica vez a una cadena de eventos sincronÌsticos en los cuales y de los cuales surgieron los planteos con los que develo lo no enunciado por Jung.

…l - Hacedor de lluvia - de la anÈcdota de Wilheim, simboliza, entre otras cosas al anciano sabio, que funciona a su vez como arquetipo psicoide entre una situaciÛn inconexa y disarmÛnica para reequilibrar la homeostasis entre el ì Unus Mundi ì.

La presencia de Wilheim, posteriormente malogrado por un c·ncer producto sin duda de un proceso de transculturalizaciÛn que no resistiÛ, pese a lo cual nos legÛ la mejor traducciÛn del I Ching, el libro de las mutaciones, tambiÈn es un arquetipo psicoide, en el sentido mercurial, que permitiÛ que Jung escuchara de labios de su amigo esta anÈcdota y fuera esta a su vez recogida por el Dr. Pascal, cuyo libro yo a mi vez leÌ.

Los postulados de Pico della Mir·ndola acerca de la armonÌa del ser Humano con el todo, son la versiÛn occidental del Tao.

Pero los hechos cuentan: Es cierto el - hacedor de lluvias - no hizo llover- aunque habla sido convocado para ello, lo que realizÛ fue un proceso de armonizaciÛn que tuvo un resultado lÛgico, como tambiEn hubiera sido lÛgico pensar que tranquilamente podrla no haber llovido, puesto que las condiciones de armonla no estaban dadas.

Lo que refuerza el papel que es imprescindible tener en cuenta de que un evento sincronÌstico que conlleve a una Sincronicidad, no necesariamente deber· ser lo que se espera, pues en 'ltima instancia se trata de una sensaciÛn numinosa sino lo que deba suceder, pues como Jung dice:

ì el libre albedrÌo del Ser Humano consiste en realizar de la mejor forma posible aquello que se debe hacer...î

Sin embargo, si consideramos al - hacedor de lluvia - como un sÌmbolo y el concepto de presagio, enunciado precedentemente, es lÛgico pensar que existirÌan mas probabilidades de que lloviera a que no.

A menudo, nosotros mismos somos utilizados por Dios como:ì encarnaciones de arquetipos psicoideos ì y actuamos como marionetas, •ngeles o demonios produciendo situaciones previsibles la mayorla de las veces.

Mas frecuentemente de lo que pensamos, nosotros mismos podemos ser para otros y para nosotros mismos - hacedores de lluvia -

Otro aporte acerca de esta novedosa utilizaciún del sìmbolo en el proceso psicoideo tiene implicito el concepto de que muchas cadenas sincronisticas superan nuestras propias vidas, nociún que se asemeja profundamente al concepto de i Karma i, pero también es como un bastún que sirve para ayudarnos, Dios mediante, a deambular a lo largo de todo el i oscuro valle de la muerte i.

Sin embargo el concepto de ì Karma ì es tremendamente reduccionista en su creencia de que el momento presente es causado en exclusiva por acciones o acontecimientos pasados.

Incluso, en el pensamiento asi·tico el Karma no destruye los poderes de lo Divino, los cuales pueden intervenir en cualquier momento en la vida de un ser Humano.

Tal vez el tÈrmino ì Causa finalis ì (la acciÛn causativa del

objetivo, seg n San Agustìn), ì sea m·s conveniente para describir la idea de la intencionalidad psìquica inherente, la cual moldea los acontecimientos para alcanzar intencionadamente ciertos objetivos.

Por ejemplo:

Inherente en el ADN de una semilla de naranja existe el ·rbol de naranja.

El ADN tiene un objetivo ì en mente ì, es decir aquel cuadro invisible de un modo todavÌa no realizado de un acontecimiento futuro llamado naranjo.

Al ser los Arquetipos de la misma naturaleza de las ideas inherentes y estando mas all· del tiempo y el espacio, estos agentes formativos activarlan ciertos objetivos mas all· del marco temporo-espacial.

Esto es $v \cdot l$ ido siempre y cuando no pretendamos por esto conocer de antemano, es decir i pre - sagiar i (saber de antemano) en el sentido vulgar los designios divinos.

Y este es el gran peligro a afrontar: Pretender saber lo que solo Dios sabe...

Dr. Horacio Ejilevich Grimaldi FundaciÛn C.G.Jung de PsicologÌa AnalÏtica de la Rep. Argentina Pers. Jur.n∫ 000060, I.G.J.n™ 9891

Bibliografla utilizada:

Pascal, Eugene. (1998. ì Jung para la vida cotidiana ì Ed. Obelisco. Barcelona. EspaÒa

Peat, D. F. (1987. Synchronicity: the Bridge between matter and mind. Toronto:

Bantam Books. . (hay traducciÛn al EspaÒol)

Peat, D. F. (1991). i The philosopher's stone: Chaos, synchronicity, and the hidden Order of the world i. New York: Bantam Books.

Peines, A., y Holanda, M., (1990). i Synchronicity: la Ciencia, Mito, y il

Embaucador ì. Nueva Cork: la Casa del ParangÛn.

Peck, M.S. (1978) ì The road less traveled ì. New York: Simon & Schuster.

Pinillos, J.L. (1990) artÌculo: ì El Estudio psicolÛgico del tiempo ì. Simposio sobre El tiempo. Universidad complutense. Madrid. EspaÒa.

PiÒero, Antonio (1990) artÌculo ì Tiempo e Historia en el Judaismo y Cristianismo Antiguos ì Simposio sobre el tiempo. Universidad complutense. Madrid. EspaÒa.

Prigoyine, I. (1997) ì Las leyes del Caos ì. Dracontos.CrÌtica.Ed. Grijalbo - Mondadori. Barcelona, EspaÒa.

Progoff, I. (1973) i Jung, synchronicity, and human destiny: Noncausal dimensions

Of human experience i. New York: Julian Press, Inc.

Quispel, G (1951) ì Zeit und Geschichte im antiken Christentum î. Eranos Jahrbuch 20, 1.115),

Reeves H.- Casenave-. SoliÈ P-. Pribam.K.- Etter.H.F.-. Von Franz M.L.: (1993). ìLa Sincronicidad. øExiste un orden a-causal? ìGedisa Ed. .Barcelona. Espaòa. TÌtulo original del FrancÈs: ì La syncronicitÈ, Líaime et la science ì. Poeisis, ParÌs France.1986

Roehlke, H. J. (1988) Critical incidents in counselor development: Examples of Jung's concept of synchronicity. Journal of Counseling and Development, 67, 133-134.

Roth, Remo F. (1994) i Una riunificatione della mistica cristiana el e della fisica dei quanti di de sincronicit‡ de nella C.G. Jung ì. Di Renzo Editore, Roma, , Sainte-Lague, A. (1976) ì Viaje a travÈs del tiempo ì Las grandes corrientes del pensamiento matem·tico, recopilado por F.L.E. Lyonnais Ed. EUDEBA. Buenos Aires. Argentina.

Schr[^]dinger, Erwin (1990). i Mente y materia i.Tusquets editores. Barcelona, Espa[^]da.

Stewart , Ian (1996. ì De aquÌ al infinito ì. Dracontos, Grijalbo, Mondadori. Barcelona Espaòa. Tart, C. T. (1981). ì Causality and Synchronicity ì. Journal of the American Society for Psychical Research, 75, 121-141.

Vaughan, A. (1979). i Incredible coincidence: The baffling world of synchronicity i.

New York: Ballantyne.

Von Franz Marie Louise: (1999). Sobre adivinaciûn y Sincronicidad. Ed

Piados IbÈrica S.A , Barcelona, EspaÒa y Editorial PaidÛs SAICF. Buenos Aires, Argentina. TÌtulo original del Ingles: On Divination and Synchronicity. Inner City Books. Toronto. Canada

Von Orelli, C. (1871) i Die hebraischen Synonima der Zeit und Ewigkeit, genetisch und sprachvergleichend dargestellt (Leipzig, Lorentz,), tomado del artÌculo de Antonio PiÒero, mencionado ut supra.

Wilber, Ken. (1994) î Cuestiones cu∙nticas ì Edit. KairÛs, Barcelona, EspaÒa (4a.edic.)

Wharton, B. (1986). i Deintegration and two synchronistic events i. Journal of Analytical Psychology, 31, 281-285.

Wehr G. (1991) ì Jung ì PaidÛs. Buenos Aires. Argentina.